

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE MÚSICA

LICENCIATURA EN JAZZ Y MÚSICA POPULAR

DOCUMENTO RECEPCIONAL

MEMORIAS DEL SERVICIO SOCIAL: METODOLOGÍA

Y EVALUACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA

GUIARRA A ESTUDIANTES PRINCIPIANTES: UN

ESTUDIO DE OCHO SEMANAS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN JAZZ Y MÚSICA POPULAR

PRESENTA:

OSCAR ORANTES CALLEJA

ASESOR DE PROYECTO:

MTRO. KLAAS BALIJON





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES
DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR
AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Lugar: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Fecha: 25 de noviembre de 2025

C. Óscar Orantes Calleja

Pasante del Programa Educativo de: Licenciatura en Jazz y Música Popular

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:
Metodología y evaluación en la enseñanza de la guitarra a estudiantes principiantes: Un Estudio
de ocho semanas

En la modalidad de: Informe de servicio social

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Dr. José Israel Moreno Vázquez

Dr. Roberto Carlos Palomeque Cruz

Mtro. Klaas Balijon

Firmas:

[Firma]
[Firma]
[Firma]

Ccp. Expediente

ÍNDICE

Resumen	p.4
----------------------	------------

Desarrollo del Proyecto

Semana 1. Introducción a la guitarra	p.6
Semana 2. Explorando acordes menores y combinaciones.....	p.11
Semana 3. Introducción a una canción y ritmos con la mano derecha.....	p.14
Semana 4. Enfoque en la memorización y ritmo con la mano derecha.....	p.18
Semana 5. Explorando el ritmo en profundidad.....	p.21
Semana 6. Reevaluando el repertorio y fortaleciendo la técnica.....	p.24
Semana 7. Introducción a los acordes con cejilla y superación de obstáculos.....	p.27
Semana 8. Evaluación final y enfoque teórico	p.30

Conclusiones generales	p.33
-------------------------------------	-------------

Anexos

Anexo 1. Registro fotográfico del taller	p.35
---	-------------

Metodología y Evaluación en la Enseñanza de la Guitarra a Estudiantes

Principiantes: Un Estudio de Ocho Semanas

Resumen

El propósito fue promover y difundir la educación musical en la comunidad, facilitando el acceso a la formación en música para niños y jóvenes mediante la participación directa en clases adaptadas a distintos contextos educativos.

A través del programa de servicio social de la Facultad de Música de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Durante el desarrollo de mi servicio social, se impartieron clases de música a nivel preuniversitario e infantil en escuelas públicas y privadas del estado de Chiapas, municipio de Tuxtla Gutiérrez. La metodología utilizada incluyó la memorización de acordes, el desarrollo del ritmo y la técnica, así como la introducción de nuevos conceptos, como los acordes con cejilla, adaptándose a las necesidades del grupo y fomentando la práctica colaborativa y la motivación.

La Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH) forma a músicos que se desempeñan en distintos ámbitos educativos y artísticos, y muchos de sus egresados participan como docentes en escuelas básicas, contribuyendo a la difusión de la música en la comunidad. Varios de ellos han tenido la oportunidad de participar en proyectos de servicio social que incluyen la enseñanza, la impartición de charlas y talleres, apoyo en recitales o actividades de logística en eventos musicales, promoviendo la inclusión social y ciudadana, así como el desarrollo de habilidades artísticas en diferentes contextos educativos y culturales. Dentro de las trece modalidades que ofrece la UNICACH para obtener un título profesional, se encuentra la elaboración de la memoria de servicio social, la cual puede centrarse en cualquiera de estas actividades. En mi caso, decidí enfocar mi memoria en la docencia, basándome en mi experiencia impartiendo clases a jóvenes de la secundaria del estado, aunque también cuento con formación en teoría musical a nivel licenciatura y preuniversitario. Esta elección permitió profundizar en el análisis de los desafíos y estrategias pedagógicas en la enseñanza de la guitarra, combinando mi

preparación académica con la práctica directa en el aula.

Con base en esta experiencia, se desarrolla el presente estudio, titulado Metodología y Evaluación en la Enseñanza de la Guitarra a Estudiantes Principiantes: Un Estudio de Ocho Semanas, cuyo objetivo es analizar de manera sistemática los retos que enfrentan los estudiantes principiantes y las soluciones aplicadas durante el taller. Este estudio busca dar cuenta de los principales retos que surgieron durante la enseñanza de la guitarra a principiantes y de las soluciones que se fueron implementando en el proceso, con el fin de generar una experiencia de aprendizaje más clara y motivadora para los estudiantes.

El origen de este proyecto surge de la necesidad de algunos alumnos de la Escuela Secundaria del Estado en turno vespertino, de contar con clases extra que complementarían su formación teórica y práctica en el campo de la música. Con el fin de enriquecer su aprendizaje, se buscó acercarlos a la Licenciatura en Jazz y Música Popular mediante la enseñanza directa, enfocándose en aspectos técnicos y teóricos de la guitarra, adaptando las estrategias a las necesidades del grupo y fomentando la motivación y disciplina en la práctica individual.

El taller de guitarra se abrió a petición de algunos estudiantes de la Escuela Secundaria del Estado en turno vespertino, tras recomendaciones de un docente de la Licenciatura en Jazz que también impartía clases en la institución. Después de una reunión con los directivos, se estableció que el taller se realizaría fuera del horario escolar, de 8:00 a 8:45 p.m., los lunes, miércoles y viernes, y se requirió que los alumnos interesados contaran con guitarra propia. El 25 de septiembre de 2023 se llevó a cabo una junta con los padres y tutores en el auditorio de la escuela, en la que se entregaron hojas de autorización para la participación de los estudiantes y se registraron sus nombres. Durante este evento, los directivos realizaron la presentación del autor y del taller, y el autor expresó su entusiasmo por trabajar con los estudiantes y por la experiencia de impartir un taller de guitarra a un grupo relativamente grande de alumnos. La reunión tuvo una duración breve, centrada en la entrega de autorizaciones y en la presentación inicial del taller.

A lo largo de las semanas, se presentaron desafíos cotidianos que afectaron la

dinámica de las clases. Entre ellos, los estudiantes a veces salían tarde de otras materias, lo que retrasaba el inicio de la sesión, además, cada clase requería tiempo para afinar las guitarras, por lo que las sesiones nunca alcanzaron la duración completa de 45 minutos, sino que generalmente eran más cortas. Estas circunstancias se sumaban a la falta de motivación y disciplina de algunos alumnos, así como a la irregularidad en la práctica personal fuera del aula, factores que dificultaban significativamente su progreso.

Semana 1

Temática	Introducción a la guitarra española
Metodología y Actividades planeadas	● Se explicó al grupo la dinámica de trabajo, enfocándose en la práctica musical directa. ● Se enseñaron las partes de la guitarra y se enumeraron los dedos y cuerdas para facilitar la comprensión de los acordes. ● Se introdujeron los primeros acordes (Sol, Do, Re, Mi, La) y el rasgueo descendente. ● Tarea: practicar 10 minutos diarios
Estrategias	● Uso de diagramas visuales para facilitar la comprensión de los acordes. ● Actividades con límite de tiempo para ejecutar acordes. ● Participación activa a través de preguntas..
Resultados	● comprendieron y aplicaron los acordes básicos. ● Emisión clara de sonido ● Creación de un ambiente dinámico y colaborativo, con motivación e interés por el aprendizaje musical.

Primera semana: Introducción a la guitarra

Durante la primera semana, el grupo conformado por aproximadamente 20 a 25 estudiantes se reunió en un salón de clases regular, equipado con pupitres. En esta sesión inicial me presenté ante los alumnos, compartiendo mi nombre, la universidad de procedencia (UNICACH) y el programa académico que curso, la Licenciatura en Jazz y Música Popular, especificando que me encontraba en octavo semestre. Asimismo, expliqué

que el taller formaba parte de mi servicio social y pregunté los nombres de los estudiantes, ya que la institución no me proporcionó una lista oficial. También se les indicó que la dinámica de trabajo estaría basada principalmente en la práctica con el instrumento, aunque sería necesario contar con papel y lápiz para registrar ciertos contenidos que servirían como apoyo en casa. Desde la primera clase, se optó por enseñar los primeros acordes en lugar de abrumarlos con teoría. Se consideró fundamental captar la atención de adolescentes de doce a quince años a través de la práctica musical directa y participativa.

Se comenzó explicando las partes del instrumento para asegurar que todos tuvieran una base sólida antes de avanzar a temas más complejos. Se habló sobre la anatomía de la guitarra: los trastes, las cuerdas y la numeración de las mismas (desde la más aguda, número 1, hasta la más grave, número 6). Además, se asignaron números a los dedos de la mano izquierda, utilizando este enfoque para facilitar la comprensión de las posiciones en los diagramas de acordes que se verían más adelante. Se dibujó una mano en el pizarrón y se numeraron los dedos del 1 (índice) al 4 (meñique), (véase Figura 1) y se pidió a los estudiantes que copiaran esta información en sus libretas, ya que este conocimiento les ayudaría a comprender los diagramas de acordes.

Para ayudar a los estudiantes a visualizar y comprender mejor estos conceptos fundamentales, se les pidió que dibujaran los diagramas en sus libretas para que pudieran estudiarlos en casa con tranquilidad y repasar lo aprendido. Este ejercicio no sólo reforzó su comprensión, sino que también les proporcionó una referencia visual que podrían consultar cuando practicasen por su cuenta.

Luego, se dibujaron los diagramas básicos de los primeros acordes en el pizarrón. Se empezó por enseñar el acorde de Sol mayor (véase Figura 2), seguido por Do, Re, Mi y La. (véase Figura 3) Para hacer sonar estos acordes, se inició con una técnica sencilla: el rasgueo descendente, pulsando todas las cuerdas al mismo tiempo. Este método les permitió obtener un sonido claro y consistente, lo que fue crucial para los principiantes que se estaban familiarizando con la guitarra.

Los estudiantes mostraron una notable comprensión al resolver acordes a partir de los diagramas en el pizarrón. Para fomentar su rapidez y precisión, se les asignó un límite

de tiempo para ejecutar cada acorde correctamente. Fue alentador ver cómo se esforzaban por alcanzar la posición correcta de los dedos y cómo celebraban sus pequeños logros al emitir un sonido limpio y claro.

Para repasar los conceptos vistos a lo largo de la semana y asegurar un nivel de comprensión similar entre los estudiantes se hicieron preguntas orales sobre las partes del instrumento, la numeración de las cuerdas y los dedos, verificando que cada alumno respondiera correctamente antes de avanzar. Esta sesión interactiva fue diseñada para fomentar la participación activa de los estudiantes y crear un ambiente de aprendizaje dinámico y colaborativo, con el objetivo de que cada estudiante se sintiera involucrado y motivado para aprender más.

Al finalizar la primera semana, se les asignó una tarea sencilla pero esencial: repasar en casa los acordes que habían dibujado en sus libretas copiándolos previamente del pizarrón, durante al menos 10 minutos al día. Se explicó que la práctica constante, aunque breve, sería clave para su progreso y les ayudaría a desarrollar memoria muscular. También se les pidió que trajeran cualquier duda o dificultad que tuvieran a la siguiente clase, para poder abordarlas juntos y asegurarse de que nadie se quedara atrás.

El ambiente en el aula fue positivo y dinámico, con los estudiantes mostrando un entusiasmo contagioso y una curiosidad genuina por seguir aprendiendo. Fue un excelente comienzo para el viaje musical juntos, sentando las bases para un aprendizaje efectivo y divertido que, sin duda, daría frutos en las semanas siguientes. Así, la emoción nos acompañó por saber cómo evolucionarían y crecerían como músicos a lo largo del curso.

)

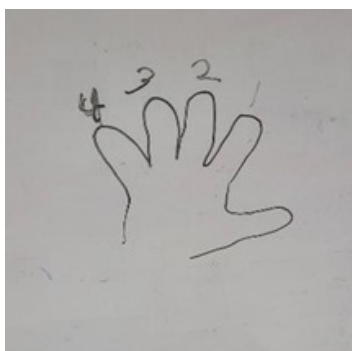


Figura 1. Ilustración de numeración de Los dedos de la mano izquierda
Fuente: fotografía propia (2023)

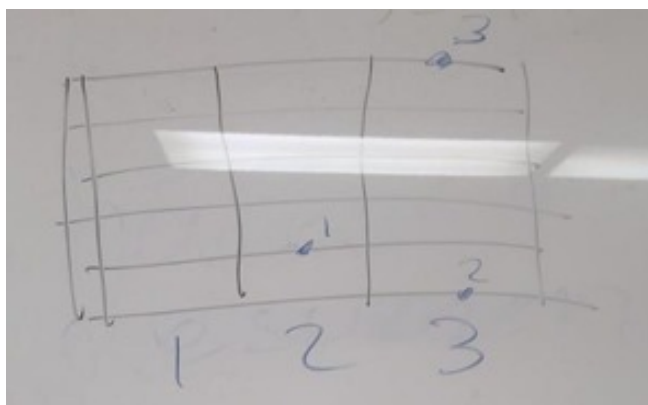


Figura 2. Diagrama del acorde de Sol mayor
Fuente: fotografía propia (2023)

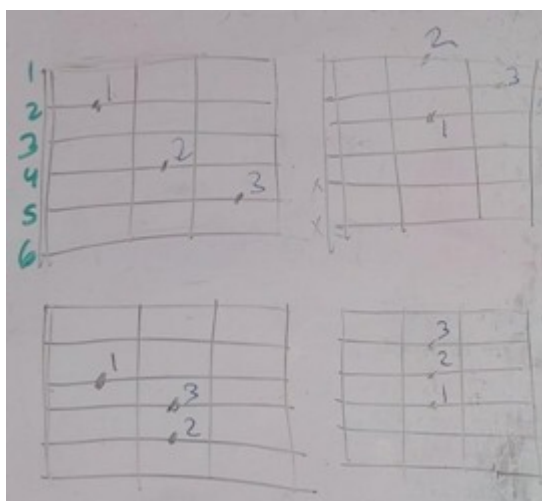


Figura 3. Diagramas de acordes mayores
Fuente: fotografía propia (2023)

Semana 2

Temática	Explorando acordes menores y combinaciones
Metodología y Actividades planeadas	• Revisión de acordes mayores • Introducción de acordes menores: Re menor, Mi menor, La menor. • Explicación de la diferencia sonora entre acordes mayor y menor • Uso de diagramas de acordes en el pizarrón para visualización • Ejercicios de transición entre acordes mayores y menores. • Tarea diaria de práctica: 10 minutos al día
Estrategias	• Refuerzo visual con diagramas y práctica repetitiva. • Ejercicios de rasgueo descendente para mantener el ritmo. • Elección libre de combinaciones de acordes.
Resultados	• Mejoría en la ejecución de acordes menores y transiciones. • Ambiente positivo y colaboración entre estudiantes. • Aumento del entusiasmo por continuar el aprendizaje

Segunda semana: Explorando acordes menores y combinaciones

Durante la segunda semana, se centró la atención en la introducción y práctica de

los acordes menores, siguiendo un enfoque similar al de la primera semana. Se buscó construir sobre la base de conocimientos que ya habían adquirido los estudiantes, mientras se introducían nuevos conceptos que expandirán su comprensión y habilidad musical.

Se comenzó la semana repasando brevemente los acordes mayores aprendidos previamente, asegurándose de que los estudiantes se sintieran cómodos y confiados con ellos antes de avanzar. Luego, se introdujeron los acordes menores, explicando la diferencia fundamental entre los acordes mayores y menores, especialmente en términos de su estructura y el sonido más melancólico o "triste" que caracteriza a los acordes menores.

Para facilitar este aprendizaje, se utilizaron diagramas de acordes menores en el pizarrón, detallando cada posición y la disposición de los dedos. Se centraron inicialmente en tres acordes menores básicos: Re menor (Dm), Mi menor (Em) y La menor (Am). (Véase Figura 4) Estos acordes fueron elegidos por su relevancia y frecuencia en muchas canciones populares, así como por sus posiciones relativamente sencillas en el diapasón.

Una vez que los estudiantes comprendieron las posiciones de los acordes menores, se dividieron en actividades prácticas. Al igual que con los acordes mayores, dibujaron los diagramas de los acordes menores en sus libretas para reforzar visualmente el aprendizaje y tener una referencia para practicar en casa. Se les pidió que practicasen como formar cada acorde en un tiempo limitado, lo que no solo mejoraba su memoria muscular sino también su rapidez y precisión.

Una parte esencial de esta semana fue aprender a combinar y transicionar entre diferentes acordes. Se empezó practicando transiciones entre dos acordes menores aleatorios, y luego entre acordes mayores y menores. Esta práctica ayudó a los estudiantes a desarrollar la coordinación y la fluidez necesarias para tocar canciones completas. Se mantuvo un enfoque rítmico, utilizando el rasgueo descendente con la mano derecha para mantener un tiempo constante.

Para hacer la práctica más dinámica y adaptada a los intereses de los estudiantes, a veces se les permitió elegir los acordes que querían practicar. Esto fomentó la autonomía y el entusiasmo, ya que podían experimentar con combinaciones que les parecían interesantes o desafiantes. Por ejemplo, se alternó entre Mi mayor (E) y Mi menor (Em), lo cual les permitió sentir y escuchar la diferencia tonal entre un acorde mayor y su contraparte

menor.

Para consolidar lo aprendido, se les asignó una tarea diaria de practicar los acordes menores y las transiciones al menos 10 minutos al día. Se les explicó que la práctica regular, aunque breve, es crucial para el desarrollo de la memoria muscular y para familiarizarse con las posiciones de los dedos. También se les animó a traer cualquier duda o dificultad que tuvieran a la siguiente clase para poder abordarlas juntos.

Al finalizar la segunda semana, fue evidente el progreso de los estudiantes en términos de su habilidad para tocar acordes menores y realizar transiciones suaves entre acordes. El ambiente en el aula siguió siendo positivo y colaborativo, con los estudiantes mostrando un creciente entusiasmo por aprender más sobre la guitarra. Este entusiasmo es fundamental, ya que una actitud positiva hacia el aprendizaje musical facilita un progreso más rápido y disfrutable.

Se mostró emoción por ver cómo continuarían evolucionando en las próximas semanas, y cómo la introducción de nuevos acordes y técnicas enriquecería su experiencia musical y su habilidad para tocar sus primeras canciones.

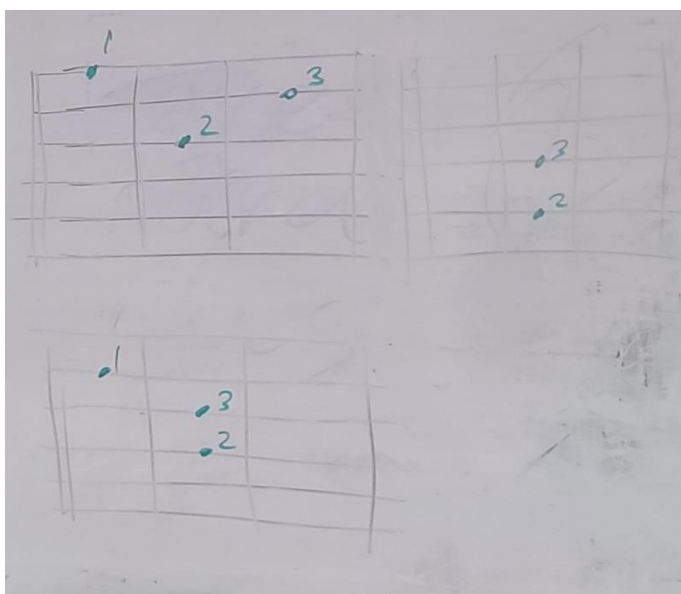


Figura 4. Diagrama de acordes menores

Fuente: Fotografía propia (2023)

Semana 3

Temática	Introducción a una canción y ritmos con la mano derecha
Metodología y Actividades planeadas	• Introducción de “Stand by Me”. • Explicación de progresión de acordes • Introducción del compás 4/4. • Práctica con rasgueos descendentes. • Tarea: practicar secuencia de acordes 10 minutos diarios.
Estrategias	• Escucha previa de la canción. • Uso de diagramas para la progresión. • Trabajo con ritmo sencillo. • Revisión de acordes ya vistos.
Resultados	• Progreso en la familiarización con la canción y los acordes. • Dificultades con acordes y la sincronización con el rasqueo. • Ambiente positivo y colaborativo en el aula.

Tercer semana: Introducción a una canción y ritmos con la mano derecha

Durante la tercera semana, se centró la atención en la aplicación práctica de los conceptos previamente trabajados, y uno de los objetivos principales fue la introducción de una canción sencilla que permitiera a los estudiantes integrar los acordes mayores y menores que se habían practicado hasta el momento. Para ello, se seleccionó “*Stand by Me*”, una canción ampliamente conocida que utiliza acordes básicos y una progresión armónica repetitiva, lo que la hace adecuada para principiantes. Antes de comenzar a tocarla, se les permitió escucharla para que pudieran familiarizarse con su ritmo y carácter expresivo. La canción fue reproducida desde un dispositivo personal, con el apoyo de una

bocina proporcionada por la escuela, lo que facilitó una mejor audición por parte del grupo. Este acercamiento auditivo les ayudó a comprender mejor la relación entre la música y los acordes que aprenderían a ejecutar. En cuanto a la estructura de la canción, la progresión de acordes fue explicada en el pizarrón, presentando con claridad la secuencia que conforma la base de la pieza (Véase Figura 5). Mediante diagramas, se mostraron los acordes que ya habían sido introducidos previamente, como Sol mayor, Mi menor, Do mayor y Re mayor (véase figura 6). se explicó cómo estos se repetían a lo largo de la canción. Para acompañar este contenido, se abordaron nociones fundamentales como el compás y el pulso, indispensables para interpretar con ritmo y coherencia. Se enseñó a contar en cuatro tiempos, y se ejemplificó la forma en que esto se traduce en el acompañamiento rítmico, lo cual les permitió replicar el ejercicio de manera guiada.

Conforme avanzaban las clases, se otorgó un espacio para que los estudiantes recordaran los acordes aprendidos en semanas anteriores. Muchos comenzaron a familiarizarse nuevamente con las posiciones, aunque se observó que la mayoría aún enfrentaba dificultades en cuanto a la memorización. En varios casos, existía una fuerte dependencia de los diagramas copiados en sus libretas, lo cual evidenció la necesidad de fomentar una mayor dedicación a la práctica fuera del aula.

Por ello, se hizo énfasis en la importancia de trabajar la memoria muscular en la práctica musical, explicándoles que poder tocar sin necesidad de ver constantemente los diagramas no solo mejora la fluidez, sino también la confianza al momento de interpretar una canción. Al mismo tiempo, se les transmitió la idea de que no había prisa por avanzar, y que cada estudiante podía trabajar a su propio ritmo, siempre y cuando se mantuviera un compromiso constante con la práctica.

Durante las dos primeras clases de la semana, se trabajó con ritmos sencillos, utilizando exclusivamente rasgueos hacia abajo. Esta estrategia permitió que los estudiantes enfocaran su atención en la coordinación y precisión de los cambios de acordes, sin distracciones provocadas por patrones rítmicos complejos. Ya en la tercera clase, se comenzaron a introducir variaciones rítmicas con la mano derecha, con el objetivo de hacer la sesión más amena, mantener el interés del grupo y fomentar el desarrollo de una mayor sensibilidad rítmica. Esta variedad también permitió reforzar otros acordes previamente

aprendidos, de modo que la clase no girara exclusivamente en torno a una sola canción, promoviendo así un ambiente de aprendizaje más dinámico y divertido.

A pesar de algunos retos, el ambiente en el aula se mantuvo positivo y participativo. Los estudiantes mostraron disposición para aprender y comenzaron a colaborar entre sí, especialmente en el trabajo de las transiciones entre acordes, lo cual contribuyó a fortalecer el sentido de comunidad y apoyo mutuo dentro del grupo.

La tarea para la semana consistió en practicar los acordes y la secuencia de “*Stand by Me*” durante al menos 10 minutos al día, prestando atención tanto a la precisión de los cambios como al acompañamiento rítmico.

Dado que esta semana marcó el inicio del trabajo con una nueva canción, no se esperaba un avance significativo en el repertorio. Más bien, se priorizó sentar las bases necesarias para abordarla con seguridad. A partir de esta experiencia, se decidió que durante las siguientes semanas se trabajará con un enfoque más específico en la mejora en la transición entre acordes y la incorporación de otros acordes previamente aprendidos. Esto permitirá que la clase no se centre exclusivamente en una sola canción, haciendo el proceso más dinámico, variado y estimulante para los estudiantes.

Al finalizar la semana, se notó una mejora general en la confianza de los estudiantes, quienes se mostraron más dispuestos a experimentar con los acordes y a trabajar de manera más independiente. Aunque se presentaron algunos desafíos, el progreso logrado fue significativo, y los estudiantes comenzaron a reconocer el valor de la práctica constante como parte esencial de su desarrollo musical.

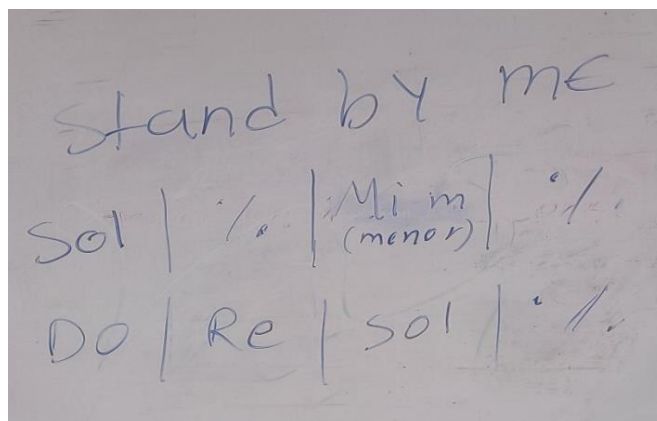


Figura 5. Progresión de acordes de Stand by Me
Fuentes: fotografía propia (2023)

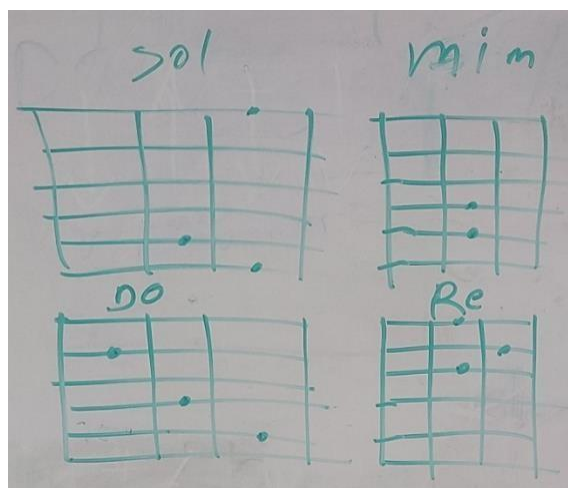


Figura 6. Diagrama de acordes utilizados para tocar *Stand by Me* (versión en Sol mayor).
Fuente: fotografía propia (2023); basada en el play-along de Allison Tjossem “Stand by Me – Ben E. King Guitar Play Along Key of G” de Ben E. King (1961).

Semana 4

Temática	Enfoque en la memorización y ritmo con la mano derecha
Metodología y Actividades planeadas	• Revisión parcial de “Stand by Me”. • Trabajo con el ritmo de la mano derecha. • Repaso de acordes anteriores. • Conversación sobre gustos musicales.
Estrategias	• Uso de flechas en el pizarrón para rasgueo. • Ejercicios vocales antes de tocar. • Práctica con un solo acorde por ejercicio. • Propuesta de grupos de estudio entre alumnos.
Resultados	• Mejora general en ritmo y memorización. • Persisten dificultades en algunos alumnos. • Mayor colaboración entre compañeros. • Líderes espontáneos apoyando a otros.

Cuarta semana: Enfoque en la memorización y ritmo con la mano derecha

Durante la cuarta semana, se tenía la intención de continuar trabajando con la canción “Stand by Me”; sin embargo, surgieron dos problemas importantes. El primero fue que la gran mayoría de los estudiantes admitió no haber practicado durante el fin de semana, lo cual se reflejó en una evidente desmejoría en su desempeño. Esto ocurrió principalmente por falta de hábito de estudio, porque prefirieron ocuparse en otras actividades recreativas o familiares, o simplemente porque no mostraron suficiente interés en practicar fuera del horario escolar. El segundo problema fue la irregularidad en la asistencia: varios alumnos no asistieron en toda la semana, mientras que otros solo asistieron uno de los tres días de clase. Esto se debió en parte a posibles cuestiones

administrativas, ya que algunos grupos habían sido avisados con anticipación de que saldrían más temprano. En esos casos, algunos padres acudieron a recoger a sus hijos y prefirieron llevarlos directamente a casa. Además, un par de estudiantes comentaron haber faltado debido a problemas de salud. lo que generó un desbalance en el avance del grupo. Para evitar que ese desbalance afectara el progreso colectivo, se optó por revisar únicamente algunos aspectos puntuales de la canción y enfocar la mayoría del tiempo en trabajar otros elementos importantes, como el ritmo de la mano derecha. También se retomaron acordes previamente aprendidos, se resolvieron dudas de clases pasadas y se generó un espacio para compartir y conversar sobre los gustos musicales de los alumnos, lo cual fomentó un ambiente más relajado y participativo.

Dado que la asistencia fue baja en la mayoría de las sesiones, se aprovechó la dinámica más reducida para revisar de manera individual el avance de cada alumno en la canción, especialmente al inicio de las clases. Sin embargo, la mayor parte del tiempo estuvo dedicada al trabajo rítmico grupal. Para enseñar el ritmo de rasgueo con la mano derecha, se utilizaron flechas en el pizarrón que indicaban la dirección de los movimientos. (Véase Figura 7) Se pidió a los estudiantes que primero cantaran el ritmo siguiendo un ejemplo, antes de intentar replicarlo con sus guitarras. Este enfoque vocal ayudó a que los estudiantes interiorizaran el ritmo sin la presión de coordinarlo con el instrumento de inmediato.

Aunque el concepto fue comprendido con relativa rapidez, se observó cierta dificultad al trasladarlo al instrumento, probablemente debido al tiempo limitado disponible en clase. Se procuró aplicar el concepto mediante la práctica de diferentes ritmos, pero se advirtió que pocos estudiantes lograban dominarlos por completo, lo cual evidenció que aún se encontraban en un proceso de asimilación. Para evitar que se sintieran abrumados por los cambios de acordes, se optó por trabajar los ejercicios rítmicos utilizando un solo acorde a la vez. No obstante, con el propósito de mantener la actividad variada y evitar la monotonía, se rotaron los acordes entre ejercicios, aunque sin llegar a plantear progresiones que implicaran una dificultad mayor. Para reforzar este aspecto, se asignó como tarea la práctica y análisis del ritmo de forma individual en casa, destacando que la práctica personal resultaba fundamental para lograr una ejecución más precisa y natural.

Durante esta semana también se notó que varios estudiantes pertenecían al mismo salón de clases regular, lo que facilitó la propuesta de formar pequeños grupos de estudio fuera del horario del taller. Se les animó a reunirse durante sus tiempos libres para repasar acordes y practicar los patrones rítmicos aprendidos. Esta colaboración informal les permitió apoyarse mutuamente, resolver dudas entre compañeros y generar un entorno de aprendizaje más social. Asimismo, fue muy positivo observar cómo algunos alumnos con mayor avance asumieron roles de liderazgo, ayudando a sus compañeros a superar dificultades específicas.

Al finalizar la cuarta semana, aunque aún queda trabajo por hacer, se notó un progreso general en varios aspectos. Se planea continuar reforzando la memorización y el ritmo en las siguientes sesiones, incorporando nuevas canciones y técnicas que mantengan el interés de los estudiantes y favorezcan su desarrollo continuo.

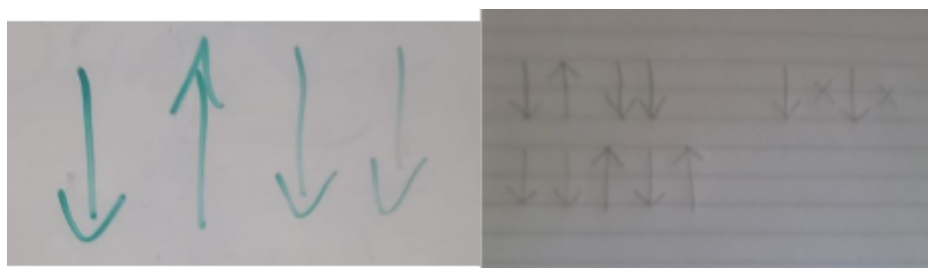


Figura 7: representación de acordes realizada en el pizarrón (izquierda) y en papel (derecha) como recurso de apoyo visual durante el taller.

Fuente: fotografías propias (2023)

Semana 5

Temática	Explorando el Ritmo en Profundidad
Metodología y Actividades planeadas	• Cambio de método: imitación directa de ritmos. • Eliminación de instrucciones escritas. • Aplicación del ritmo en “Stand by Me”. • Tarea: practicar la progresión con ritmo aprendido.
Estrategias	• Enfoque auditivo y corporal. • Alumnos avanzados tocaban como modelo. • División en equipos pequeños. • Repetición guiada del ritmo.
Resultados	• Mejora el ritmo con la mano derecha. • Avance gradual y constante. • Refuerzo de la dinámica grupal. • Mayor apoyo entre compañeros.

Quinta semana: Explorando el Ritmo en Profundidad

Durante la quinta semana, el enfoque principal se dirigió hacia los aspectos rítmicos fundamentales de la ejecución con la mano derecha. Esto se debió a que se había notado que la metodología utilizada anteriormente el uso de flechas en el pizarrón como guía para los rasgueos y apagones no estaba dando los resultados esperados. Observé que los alumnos se concentraban demasiado en seguir las flechas, lo cual impedía que el ritmo fluyera de forma más natural e instintiva.

Por esta razón, se propuso un cambio de enfoque: se les pidió que dejaran sus libretas a un lado y se adoptó una metodología basada en la imitación directa. Se tocó un

ritmo básico que los alumnos escuchaban y trataban de reproducir gradualmente. Sin el apoyo visual de la pizarra, la clase se transformó en un ejercicio auditivo y corporal, lo que permitió a los estudiantes conectar de forma más intuitiva con el ritmo.

A medida que avanzaban, se presentaron ritmos ligeramente más complejos, que los alumnos intentaron reproducir escuchando atentamente. Cuando se notaba que un estudiante dominaba un ritmo en particular, se le invitaba a tocarlo frente a sus compañeros para que los demás pudieran escuchar y emular su interpretación. Este enfoque favoreció un aprendizaje más orgánico y efectivo de la mano derecha.

Sin embargo, el tamaño del grupo (aproximadamente 25 alumnos) presentó ciertas limitaciones. La atención individual constante no era posible, por lo que opté por dividir al grupo en pequeños equipos para poder escuchar mejor su ejecución y brindar una retroalimentación más personalizada.

Durante esta semana también se enfatizó la importancia del ritmo en la música. Se volvió a discutir el concepto de pulso y su relevancia al momento de tocar. Se escogió un ritmo que consistía en intercalar entre rasgueos y apagados, lo cual representó un reto adicional para algunos estudiantes. Para facilitar su comprensión, se tocó el ritmo en repetidas ocasiones, de modo que pudieran imitarlo auditivamente y asegurar así su correcta asimilación antes de formalizar su práctica. Posteriormente, se les proporcionó una guía visual del ritmo a utilizar que reforzara lo trabajado en clase (véase Figura 8). Se continuó trabajando con la canción *Stand by Me*, y se les asignó como tarea aplicar el ritmo escogido para la progresión de acordes. Para el final de la semana, el grupo ya mostraba un gran avance y la canción comenzaba a sonar de manera más fluida y musical.

Sin embargo, debido a la inconsistencia en la asistencia durante la semana anterior, se propuso trabajar una semana más con esta misma pieza. Se les asignó practicarla con un ritmo específico enseñado durante las sesiones, con el objetivo de consolidar tanto la memoria como la precisión rítmica.

Se alentó nuevamente a los estudiantes a practicar juntos en su tiempo libre, especialmente aquellos acordes o patrones rítmicos que les resultaran más complicados. Se

destacó la importancia de la colaboración y el apoyo mutuo, sugiriendo la formación de pequeños grupos de estudio para repasar contenidos, resolver dudas y practicar de forma colectiva. Esta práctica fortaleció no solo sus habilidades musicales, sino también el sentido de comunidad y compañerismo dentro del grupo.

Aunque algunos estudiantes continuaron mostrando dificultades, la mayoría evidenció una mejora significativa en su comprensión y ejecución del ritmo con la mano derecha. El progreso fue gradual pero constante, y el enfoque en la práctica colaborativa, junto con la retroalimentación entre compañeros, demostró ser una estrategia efectiva.

La quinta semana concluyó con una notable mejora en las habilidades rítmicas del grupo. Si bien aún se requiere más práctica para perfeccionar la técnica, la dinámica grupal y el ambiente de apoyo colectivo se consolidaron como factores clave en su proceso de aprendizaje musical

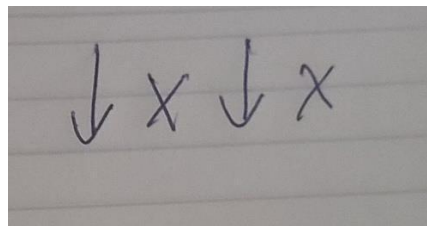


Figura 8. Guía visual para del ritmo de la mano derecha para tocar Stand by Me.

Fuente: fotografía propia (2023)

Semana 6

Temática	Reevaluando el repertorio y fortaleciendo la técnica
Metodología y Actividades planeadas	• Evaluación del avance con "Stand by Me". • Escucha y ejecución en grupo. • Sugerencia de nueva canción por parte del grupo. • Introducción de "Fuentes de Ortiz".
Estrategias	• Reproducción de la canción para ensamble. • Interpretación individual de algunos alumnos. • Velocidad reducida al ensayar. • Cambio de repertorio para mejorar la motivación.
Resultados	• Progreso evidente en algunos estudiantes. • Persisten diferencias de nivel por falta de práctica. • Renovación del entusiasmo con nueva canción.

Sexta semana: Reevaluando el repertorio y fortaleciendo la técnica

A lo largo de esta semana, se observó un avance positivo en la interpretación de la canción "Stand by Me" de Ben E. King. Sin embargo, también se notó que la motivación de los estudiantes hacia esta pieza ya no era la misma que al inicio del proceso. Reflexionando sobre este cambio, se llegó a la conclusión de que la elección de esta canción, aunque adecuada en términos de técnica y dificultad, podría no haber sido la mejor en cuanto a su conexión emocional con los estudiantes. Es probable que la falta de identificación con la canción haya causado una disminución en su entusiasmo por seguir practicando y en el valor que se le asignó a la práctica fuera del aula.

Cuando se les preguntó sobre el tiempo que se dedicaba al estudio en casa, se descubrió que solo un pequeño grupo de aproximadamente 25 alumnos había trabajado en

la canción fuera de las clases. Solo 3 o 4 estudiantes admitieron haber practicado por su cuenta. Esta falta de práctica autónoma entre los demás resaltó la importancia de encontrar un repertorio que no solo permitiera reforzar los conceptos técnicos fundamentales, sino que también fuera lo suficientemente atractivo para mantener su interés fuera del aula.

A pesar de estos desafíos, se logró que "Stand by Me" cumpliera su propósito de enseñar conceptos clave como la importancia del ritmo y el compás, y se facilitó la memorización de los cuatro acordes básicos que se dominaron. Estos acordes, al ser utilizados de manera repetitiva en la canción, permitieron que los estudiantes realizaran los cambios de acordes de forma más fluida.

Tomé un momento para escuchar a cada uno de los estudiantes y fue reconfortante observar que algunos de ellos ya dominaban la canción. Se les animó a interpretarla de forma individual, y en la mayoría de los casos lograron ejecutarla correctamente en el primer intento, lo cual evidenció un claro progreso en su técnica. En los casos en que no se logró una interpretación precisa, se brindó la oportunidad de corregir, junto con consejos prácticos que facilitaron una mejora inmediata en su desempeño. Posteriormente, se reprodujo la grabación original de la canción utilizando una bocina proporcionada por la escuela, con el objetivo de tocarla en conjunto. Inicialmente se trabajó a una velocidad reducida para asegurar la coordinación grupal, y luego se intentó alcanzar la velocidad original. A pesar de ciertos inconvenientes y de la baja motivación que algunos mostraban hacia la canción en ese momento, el resultado fue positivo y permitió reforzar la cohesión del grupo y el sentido musical colectivo.

Cabe recalcar, sin embargo, que se notó una marcada diferencia de nivel entre algunos estudiantes, principalmente atribuible a la falta de disciplina, a un número elevado de inasistencias o a la ausencia de práctica individual fuera del aula. Esta disparidad dificultó en ciertos momentos la fluidez del trabajo grupal, aunque no impidió que se logaran avances significativos a nivel general.

Antes de finalizar la última clase de la semana, se propuso que fueran los estudiantes quienes sugirieran nuevas canciones para trabajar en las siguientes clases, con el fin de darles una mayor sensación de autonomía sobre su aprendizaje. Tras algunas sugerencias, la mayoría optó por "Fuentes de Ortiz" de Ed Maverick, una canción que

parece resonar más con sus gustos musicales y que, por su estilo, les resultará más familiar. Con este nuevo repertorio, se espera que puedan no solo seguir desarrollando sus habilidades técnicas, sino también recuperar el entusiasmo y la motivación necesarios para un aprendizaje más consistente y autónomo.

Semana 7

Temática	Introducción a los acordes con cejilla y superación de obstáculos
Metodología y Actividades planeadas	• Introducción de una nueva canción elegida por los alumnos. • Enseñanza del acorde Fa mayor con cejilla. • Repaso de acordes anteriores. • Tarea: estudiar Fa mayor durante la semana.
Estrategias	• Uso de diagramas en el pizarrón. • Práctica grupal del acorde. • Revisión en clase de ejecución.
Resultados	• Mejora parcial en la ejecución del acorde de Fa mayor. • Frustración por dificultad. • Poco tiempo dedicado fuera de clase.

Séptima semana: Introducción a los acordes con cejilla y superación de obstáculos

Durante esta semana, se decidió comenzar con una nueva canción, la cual fue seleccionada por los estudiantes. La canción elegida fue un tema pop bastante sencillo, compuesto únicamente por cuatro acordes. Esta elección fue considerada excelente, ya que incluía acordes mayores que ya habían sido practicados por los estudiantes, con la excepción del acorde de fa mayor.

Para comenzar, se escribieron en el pizarrón los cuatro acordes de la canción: fa mayor, sol mayor, do mayor y mi mayor (Véase figura 9). Como se mencionó anteriormente, todos estos acordes, con excepción del fa mayor, ya habían sido trabajados por los estudiantes en clases previas. No obstante, al ser repasados, se observó que la mayoría había olvidado cómo tocar el acorde de mi mayor. Se otorgó un tiempo para que los estudiantes pudieran recordarlo y, como siguiente paso, se introdujo el primer acorde con

cejilla dentro del programa.

Esta decisión fue tomada estratégicamente, ya que la canción fue utilizada como una forma práctica y divertida de introducir a los alumnos a los acordes con cejilla. Un diagrama detallado del acorde de Fa mayor fue dibujado en el pizarrón, (Véase Figura 10) y se les dio un tiempo limitado para intentar ejecutarlo. Algunos alumnos lograron tocarlo con éxito, mientras que otros se quejaron del dolor que sintieron debido a que era su primera experiencia con un acorde con cejilla. Se les dio una semana para estudiar este acorde en casa, pero al ser evaluado su progreso, se notó que casi nadie lo había practicado adecuadamente.

Muchos de los alumnos ofrecieron excusas como la falta de tiempo o la dificultad del acorde. Al ser preguntados sobre cuánto tiempo habían dedicado a aprenderlo, la mayoría admitió que no había practicado más de cinco minutos, lo que claramente no fue suficiente para dominarlo. Se reiteró en clase la importancia de practicar en casa, pero a pesar de los esfuerzos realizados, se observó que el progreso fue limitado, ya que los estudiantes no pusieron el esfuerzo necesario fuera del aula.

Esta situación llevó a reflexionar sobre la motivación de los alumnos. Mientras que con la canción anterior, "Stand by Me", se había notado una falta de motivación debido a que la canción estaba fuera de su contexto musical actual, con esta nueva canción el problema pareció radicar en la falta de resultados inmediatos. Al enfrentarse a un acorde más difícil, muchos alumnos se frustraron rápidamente y abandonaron la práctica.

A lo largo de la semana, se continuó explicando y tocando la canción en clase para que los estudiantes pudieran observar y escuchar los cambios de acorde en el tiempo correcto. Para el viernes, el sonido del acorde de fa mayor había mejorado notablemente. Como tarea para el fin de semana, se les pidió a los alumnos que pudieran tocar este acorde de manera clara y con seguridad, con el objetivo de consolidar lo aprendido durante la semana y prepararse para avanzar a nuevos retos en las siguientes lecciones.

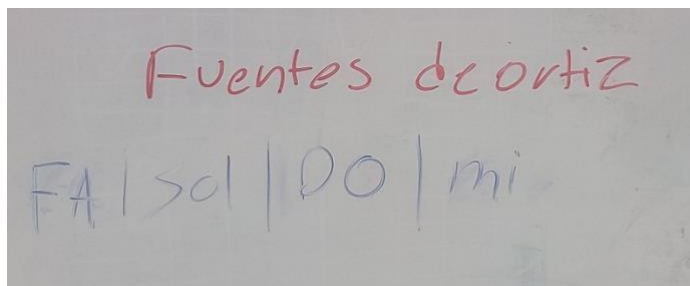


Figura 9. Progresión de acordes de Fuentes de Ortiz
Fuentes: fotografía propia (2023)

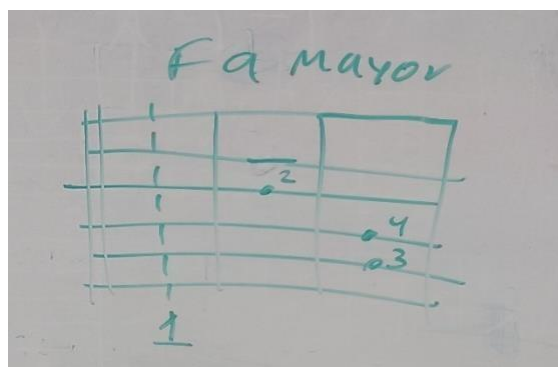


Figura 10. grama de Fa mayor dibujado en el pizarrón
Fuentes: fotografía propia (2023)

Semana 8

Temática	Evaluación Final y Enfoque Teórico
Metodología y Actividades planeadas	• Revisión de la canción trabajada la semana anterior. • Clases centradas en tocar la canción completa. • Introducción de acordes con cejilla mayores y menores. • Breve explicación de acordes dominante
Estrategias	• Repetición guiada de la canción para comprensión. • Diagramas teóricos de Fa, Fa menor, Si mayor y Si menor. • Explicación de cómo desplazar cejillas. • Alternativa práctica en caso de no conocer acordes dominantes.
Resultados	• Progreso limitado por falta de práctica. • Interés por explorar nuevos acordes. • Cierre reflexivo sobre el proceso de aprendizaje.

Octava semana: Evaluación Final y Enfoque Teórico

Durante esta última semana en la que se tuvo la oportunidad de impartir clases a este grupo, se decidieron realizar modificaciones al plan de estudios para aprovechar al máximo el tiempo restante. A pesar de las limitaciones en cuanto al tiempo y la motivación de los estudiantes, se trató de ajustar las lecciones para poder ofrecer una última oportunidad de consolidar los aprendizajes previos.

Revisión de Avances:

En el inicio de la semana, se optó por revisar la canción que se había intentado tocar la semana anterior. Sin embargo, el progreso logrado fue mínimo y los problemas persistentes que se habían identificado en las semanas previas continuaron siendo una barrera. Se observó que los estudiantes seguían limitándose a practicar únicamente durante las horas de clase, sin dedicar tiempo fuera del aula al estudio individual. Aunque algunos alumnos mostraban un notable interés y sí practicaban por su cuenta, esto no fue suficiente para alterar la dinámica general del grupo, la cual seguía siendo dominada por la falta de disciplina en la práctica personal.

Clase Enfocada en la Práctica:

En la primera clase de la semana, se optó por centrarse en tocar la canción de manera continua, con el objetivo de que los alumnos que no habían practicado pudieran comprender los cambios de acordes que acompañaban la pieza. A lo largo de la sesión, se observó un avance significativo, aunque limitado por el tiempo disponible. Se llegó a la conclusión de que el problema no residía en la falta de talento por parte de los estudiantes, sino en la clara falta de disciplina en su enfoque hacia el estudio personal.

Motivación y Disfrute del Proceso:

Se aprovechó la ocasión para hablar a los alumnos sobre la importancia de disfrutar el proceso de aprendizaje, especialmente en una disciplina tan desafiante como la música. El objetivo fue transmitirles que, si lograban comprender y disfrutar del proceso de aprendizaje, no se sentirían desmotivados ante los desafíos que encontraban en el camino.

Teoría Musical y Acordes con Cejilla:

En las últimas dos clases de la semana, se decidió introducir contenido teórico adicional relacionado con los acordes mayores y menores con cejilla. Esta decisión respondió a la falta de tiempo para continuar con la práctica de nuevas canciones. En el pizarrón se dibujaron los diagramas de los acordes Fa mayor, Fa menor, Si mayor y Si menor. (Véase Figura 11) Con el objetivo de complementar el conocimiento de los

estudiantes, se ofreció una explicación sencilla sobre cómo utilizar estas posiciones para formar otros acordes, como Do mayor y Do menor, así como Sol mayor y Sol menor, señalando que únicamente era necesario desplazar la misma posición a diferentes trastes según el acorde que se deseara formar.

Aspectos No Cubiertos:

Aunque se logró avanzar con el contenido teórico, hubo ciertos temas que no pudieron ser cubiertos, como los acordes dominantes. Este tema surgió de manera espontánea, ya que un par de estudiantes comentaron haber visto en Internet acordes con el número 7 (como "Do7"), pero mencionaron no entender qué significaban. A partir de esa inquietud, se les explicó de forma general qué son los acordes dominantes y por qué aparecen con ese símbolo. Se aprovechó la ocasión para recordarles que, gracias al conocimiento adquirido sobre la lectura de diagramas, podían comenzar a explorar esos acordes por su cuenta si lo deseaban. Asimismo, se les ofreció una alternativa práctica: en caso de encontrarse con un acorde dominante que no conocieran, como Do7, podían tocar el acorde mayor correspondiente (en este caso, Do mayor), lo cual también sería válido dentro del contexto de su nivel actual. Esta solución buscó brindarles herramientas útiles sin generar confusión adicional, dado que no se disponía del tiempo suficiente para profundizar en el tema.

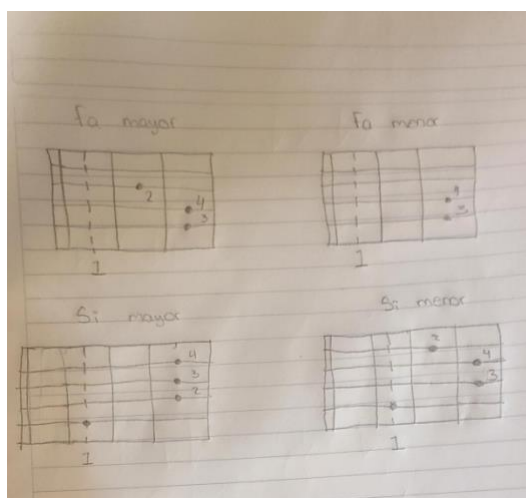


Figura 11. Diagramas de acordes con cejilla (Fa mayor, Fa menor, Si mayor, Si menor) Fuentes: fotografía propia (2023)

Conclusiones Generales

Al término de este proyecto de ocho semanas, se puede afirmar que el taller de guitarra logró cumplir con varios de los objetivos planteados, a pesar de los desafíos enfrentados durante su ejecución. El trabajo con adolescentes de secundaria permitió identificar patrones comunes en el aprendizaje inicial del instrumento, especialmente en lo relacionado con la motivación, la disciplina personal y la práctica autónoma.

Entre los avances más notables, destacan la familiarización de los estudiantes con acordes mayores y menores, el desarrollo de la coordinación básica entre ambas manos y una comprensión inicial de la rítmica en compás de 4/4. Además, el taller sirvió como un espacio de exploración musical accesible y dinámico, donde los alumnos pudieron desarrollar habilidades sociales a través de la música, fortaleciendo el compañerismo y el trabajo colaborativo.

No obstante, una de las principales limitaciones observadas fue la falta de compromiso fuera del aula. Aunque algunos estudiantes mostraron avances, la gran mayoría no practicó de manera constante por su cuenta, lo cual afectó directamente el ritmo de progreso grupal. Esta experiencia dejó en claro que el desarrollo musical requiere no solo de clases estructuradas, sino también de disciplina personal, algo que resultó difícil de cultivar en este contexto.

Es importante también considerar que parte del bajo desempeño en clase y la falta de motivación para practicar fuera del aula puede explicarse por el contexto en el que se desarrolló el taller. Al tratarse de una actividad extracurricular que no otorgaba calificaciones ni implicaba un costo económico directo, muchos estudiantes no percibieron un incentivo tangible para comprometerse con mayor seriedad. A diferencia de una clase particular donde generalmente hay una inversión económica y un seguimiento más cercano por parte de los padres, en este caso no existía una presión externa que los motivara a mejorar su desempeño. Esta diferencia resulta clave, ya que en experiencias previas como docente particular he podido observar cómo el involucramiento de los padres y la percepción de valor del taller inciden significativamente en el progreso del estudiante. En este contexto escolar

gratuito y sin evaluación formal, fue más difícil fomentar la disciplina y la constancia requeridas para un avance sostenido.

Otro aprendizaje relevante fue la importancia de adaptar el repertorio a los gustos e intereses de los alumnos. La motivación se vio claramente influida por el grado de conexión emocional con las canciones trabajadas, lo cual refuerza la idea de que enseñar música no solo implica técnica, sino también empatía y sensibilidad hacia el contexto de los estudiantes.

Otro aspecto que surgió durante el proceso fue la influencia de factores generacionales en la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje. Se evidenció una tendencia marcada hacia la inmediatez, es decir, la expectativa de obtener resultados rápidos sin procesos prolongados de práctica o frustración. Esto se manifestó con mayor claridad al introducir el acorde de Fa mayor con cejilla: al no poder dominarlo de forma inmediata, varios alumnos expresaron desánimo o perdieron motivación. Sin embargo, esta actitud también pudo percibirse, aunque de manera más sutil, durante el trabajo con los ritmos de la mano derecha. Algunos estudiantes mostraban impaciencia o frustración cuando no lograban coordinar los patrones rítmicos al primer intento. Ante estas reacciones, se les recordó que la dificultad era normal y que el progreso requería tiempo y repetición.

Este tipo de momentos permitió reforzar una enseñanza más profunda: que la música, como muchas disciplinas valiosas, exige paciencia, constancia y tolerancia a la frustración. Esta reflexión se convierte en una herramienta educativa aún más poderosa que el aprendizaje técnico en sí.

Finalmente, esta experiencia permitió consolidar y poner en práctica diversos recursos pedagógicos aprendidos durante la licenciatura. Asimismo, ofreció una valiosa oportunidad para reflexionar sobre el rol del músico como educador, facilitador y agente de cambio en su comunidad. El servicio social, más allá de ser un requisito académico, se convirtió en un ejercicio real de contribución social a través de la música.

Algunos momentos clave del taller, incluyendo sesiones grupales de práctica, han sido documentados visualmente y se presentan en el Anexo 1 como apoyo a este informe.

Anexo 1. Registro fotográfico del taller



Figura 12. Desarrollo práctico durante el taller.
Fuente: fotografía propia (2023)



Figura 13. Registro visual de una sesión grupal
Fuente: fotografía propia (2023)